



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Ellos también cuentan. Los lectores en el contexto Iberoamericano

Delia Angelina Sánchez Bonilla

ENSAYO

Para obtener el Diploma de Especialización

en Antropología de la Cultura

Director: Dr. Néstor García Canclini

México, D.F.

Julio de 2013

Ellos también cuentan. Los lectores en el contexto Iberoamericano

Delia Sánchez B.

Hace unos años surgió mi interés en desarrollar una investigación sobre los hábitos de lectura en la ciudad de México, principalmente en la escuela primaria, donde comienza el proceso formal de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura y se adquieren herramientas para acceder a la cultura escrita y de esta manera, a la oferta cultural de la ciudad, a través de la familia y la escuela. Los planes de lectura en Iberoamérica se centran en la idea de formar “sociedades lectoras”, son llevados a cabo por los institutos de Educación y de Cultura, relacionados con la lectura, en especial con los libros y las bibliotecas, teniendo como objetivo incorporar la lectura a una práctica cotidiana de toda la población para elevar el nivel de vida a través de la educación y la cultura¹.

Me enfoco en la promoción de la lectura sosteniendo que enseñar a leer a los niños no es lo mismo que formar lectores, que serán ciudadanos autónomos, creativos y participativos. Hay que preguntarse menos por la lectura tal como la recomiendan las instituciones culturales (20 minutos al día) y más por los modos de leer y sus diversos objetivos. Mi pregunta es qué elementos influyen para aprender y descifrar códigos más allá del enseñar a leer y siguiendo las conclusiones del sociólogo chileno Tomás Peters², si la afición a la lectura conduce a una visión más amplia, tolerante, a la creación de sociedades más equitativas, democráticas y reflexivas. Variados son los estudios que demuestran la importancia de la cultura para el fomento y construcción de la ciudadanía. El consumo cultural puede ser comprendido como una práctica en la que se realiza una apropiación, vivencia y uso de bienes y servicios culturales disponibles en la sociedad, lo que genera un dinamismo en los esquemas simbólicos y de percepción de los sujetos, renovando horizontes de expectativas sociales y

¹ Metas educativas 2021, OEI

² Ante la necesidad de reglamentar los derechos culturales y establecer estándares mínimos de consumo cultural en Chile, Pedro Güell y Tomás Peters plantean una canasta básica sobre consumo cultural.

abriendo nuevos planos de desarrollo social, económico y humano. (García Canclini, 2009).

Mi punto de partida son los derechos culturales, toda persona tiene la capacidad de aprehender el mundo a través de la lectura, ampliando sus conocimientos y sus posibilidades de acceso, aprendizaje e interacción en relación con cualquier oferta cultural. Porque enfrentarse a un libro impreso o electrónico, supone un encuentro o un desencuentro cultural entre uno o más mundos, al menos el del autor y el del lector y la creación artística es la exploración de lo propio, pero en relación con la experiencia del otro. Leer no es una práctica especial si es una herramienta incorporada a la vida, leemos cuadros, casos, vestuario, ciudades, trazos, letras. El lector imagina, siente, interactúa, platica, construye, reinventa, disfruta, transmite, se transporta a lugares conocidos y desconocidos, entre sus percepciones de tiempo libre y tiempo muerto, entre las prácticas individuales y colectivas. Si la Lectura mejora la calidad de vida, me pregunto si es una necesidad real para toda la población.

Antecedentes

Para conocer las concepciones sobre la lectura, es necesario involucrarse en el ambiente de los informantes, tratando de intervenir lo menos posible para minimizar la influencia de la investigación en sus acciones y opiniones. Usando este enfoque, permite, como ya ha sido experimentado y señalado por muchos investigadores (Cook y Reichardt, 1982/1986; Bogdan y Biklen, 1982; Schwartz y Jacobs, 1984; Woods, 1986/1987; Merriam, 1988; Urdaneta, 1996), conocer las creencias, los valores, modos de pensar y actitudes expresadas en conductas tanto verbales como no verbales.

Para el gobierno de la ciudad de México, el espacio comunitario, los programas de lectura y la iniciación artística son prioridades que atender. La Secretaría de

educación del gobierno del Distrito Federal entiende por **lectura** la adquisición de información contenida en un soporte particular transmitida por medio de códigos, como lo puede ser el lenguaje. La lectura es un proceso de traducción de símbolos para su entendimiento. No sólo considera lectura la que se realiza libremente para ocupar el tiempo de ocio o descanso, sino también la lectura obligatoria que impone la escuela o el trabajo. En cuanto a los soportes utilizados para leer consideramos lectura aquella que se hace para conocer la actualidad en revistas y periódicos, así como la que hace uso de otros recursos como la Internet, aunque la SE considera de manera especial la lectura de libros por sus efectos en la industria editorial.

Los planes, programas y otros proyectos comprendidos dentro de lo que habitualmente se llama promoción de la lectura³, desarrollados en distintos niveles -desde los planes nacionales y provinciales, los proyectos de un distrito escolar, hasta las iniciativas de una escuela o un grupo de docentes en particular- se presentan como líneas de acción que buscan sensibilizar a la comunidad educativa en general y que, en muchos casos, se ocupan de proponer estrategias

³ El **Fomento a la lectura** consiste en una acción de apoyo desde el sector público que abarca tanto al objeto libro, o cualquier otro medio, como a la actividad de la lectura. Sus objetivos principales son aumentar la oferta editorial y la demanda de libros y otros materiales de lectura. Este apoyo, por lo tanto, beneficiaría a la cadena comercial del libro, como también a las bibliotecas y por extensión abarcaría también cualquier otro espacio e institución donde se pueda promocionar y animar a la lectura (Basado en Salas Lamadrid, Consuelo El rol del Estado en el fomento del libro y la lectura: estudio de la situación en Chile Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 58, Junio 2010, P. 27). **Comprensión lectora**, según el PIRLS (*Progress in International Reading Literacy Study*), es la localización y obtención de información, realización de inferencias directas, interpretación e integración de ideas e informaciones y análisis y evaluación del contenido, del lenguaje y de los elementos textuales (http://www.cece.gva.es/eva/docs/evaluacion/es/estudios/PIRLS-TIMSS-web_cast.pdf). Las **políticas en red** son un conjunto de relaciones de naturaleza no jerarquizada e independiente que vinculan a una variedad de actores cuyas características son: el compartir intereses comunes en relación a una política determinada; el intercambio de recursos para perseguir esos intereses compartidos, y la convicción de que la cooperación es la mejor manera de alcanzar metas comunes. (David Knoke et al Comparing Policy Networks, Cambridge, University Press, N.Y. 2008)

específicas, modos de trabajar con la lectura que potencian todas sus posibilidades.

Existen programas educativos, gubernamentales y comunitarios, como el Programa *Libroclub* y los de promotores como , *Nosotros entre libros* de Ibbby de México, *Ellos también cuentan* de Grupo sur Editorial, el *Programa Nacional de Lectura*, entre otros, que brindan y promueven espacios culturales de participación, a través del registro de prácticas y preferencias culturales que llevan a la consolidación de redes locatarias.

“La lectura es un fenómeno complejo. Desde la perspectiva de oficio y habilidad adquiridos, posee ámbitos de contacto y práctica, mecanismos y grados de competencia como lo son el *elemental*; el *instrumental, utilitario, útil*; el *autónomo*; y el de los *lectores letrados*. Además, integra valores estratégicos desde la perspectiva de generación de conocimientos, tema que distingue a los países desarrollados de las naciones receptoras de tecnología. También constituye un proceso de construcción de significados y usos sociales que inicia antes que la alfabetización, lo que da un lugar preponderante al hogar como ámbito de desarrollo; le sigue la escuela y la biblioteca. En este proceso juega un papel fundamental la literatura, cuyas características éticas y estéticas acercan a quien la frecuenta a la lectura del mundo con vistas a su crítica y transformación⁴” (Garrido, 2012).

La lectura está en todas partes, al alcance de todo mundo, sin embargo, sólo unos cuantos tienen la posibilidad real de disfrutarla. La lectura es el único medio capaz de permitir el acceso a otras formas de sociabilidad.

⁴ Posgrado virtual en políticas culturales y gestión cultural, 2011. UEA IV: Cultura escrita y formación de lectores, elaborada por Felipe Garrido.

Por otra parte, está la visión de Escalante Gonzalbo, quien analiza las consecuencias de la crisis editorial “sobre el tipo de libros que se publican y sobre el modo en que se venden, sobre las librerías y las prácticas de lectura”. Enfatiza en el impacto que los libros en general, y los que se dirigen a un público escaso en particular. Para qué leemos es el punto de partida para poner en duda la efectividad, ya no digamos práctica sino incluso teórica, de toda campaña de formación de lectores. ¿Es cierto que como sociedad queremos, que podemos multiplicar el número de practicantes de una lectura crítica, autónoma, diversa? El *no* de Escalante Gonzalbo va acompañado de cifras, que se entretienen con la argumentación de un modo inusualmente digerible. La tesis medular del libro es que la industria editorial se ha visto contaminada por la lógica del mundo del espectáculo. De entrada, el público lector ha crecido pero a costa de una degradación de las prácticas de lectura. Así, hoy coexisten los lectores “habituales”, una denominación falsamente modesta, y los lectores “ocasionales”, membrete que a su vez resulta oblicuamente despectivo. Los segundos son los consumidores de “literatura industrial”, a los que se dirigen las grandes casas editoras, interesadas sólo en ofrecer entretenimiento, mientras que los primeros, entre los que por supuesto se cuenta el propio Escalante Gonzalbo, crean la auténtica “cultura del libro”. La posición de Escalante no parece reconocer ningún beneficio al ensanchamiento del público consumidor. Si bien los mercados pueden ser una amenaza para la creación intelectual, favorecen la libertad de creación y de expresión.

¿El vínculo con la cultura escrita permite la inclusión en un sistema educativo que demanda mayor permanencia de los niños en la escuela? ¿Cómo han cambiado los modos de circulación de los bienes culturales en la escuela a través de la lectura? ¿De qué manera contribuye al establecimiento de relaciones creativas para la apropiación del conocimiento? ¿Las tecnologías de información y comunicación son una herramienta real para la promoción de la lectura? Estos son algunos viejos problemas que se enuncian hoy con nuevas preguntas.

Para abordar distintas experiencias y cómo se reflexiona sobre ellas en la escuela carente de textos o por el contrario saturada de "otros" textos con formatos y tecnologías, quisiera evitar generalizaciones, pero existen estadísticas e informes nacionales e internacionales sobre la lectura.

Los significados de la lectura –superando la más reduccionista idea de comprensión– se juegan en la apropiación social, histórica e individual que los lectores hacen de los textos, apropiación que incluye y a la vez trasciende los modos de leer propios de la escuela. Los incluye, en tanto el modo de leer hegemónico de la escuela supone una marca que atraviesa la experiencia social de las personas y los trasciende en tanto los lectores recuperan significados de sus *habitus* culturales, de sus experiencias más privadas, de los usos más coyunturales de esos textos.

La lectura es un hecho privado, a la vez que una experiencia a compartir. La iniciación a la lectura es una práctica social, sin embargo, de una experiencia exitosa se espera que el lector tenga hábitos individuales, que sea autodidacta en cuanto a la elección y el uso de los materiales de lectura. Sin embargo, una lectura solitaria puede convertirse en un acto de socialización, no solo en contenido sino en la misma práctica, como la lectura en voz alta, o los círculos críticos. ¿Cómo se incorporan estas habilidades en la vida cotidiana de los niños? En la escuela, leen para sí mismos y para otros con distintos propósitos.

En pocas décadas, la producción cultural destinada a los jóvenes (a veces se olvida que la literatura propiamente infantil o juvenil es un fenómeno relativamente reciente) ha crecido bajo el supuesto de que la lectura contribuye a formar y que es la única capaz de permitir el acceso a otras formas de sociabilidad. Michèle Petit aclara la importancia de leer para crear vínculos con el otro, para acceder al saber y a las formas de sociabilidad:

Metáforas no del todo incluyentes y compartidas por toda la población sería que “Leer conduce a imaginar, simbolizar, pensar, pensarse y tener un papel en la

sociedad, es tener un encuentro con la experiencia de hombres y mujeres, de aquí o de otras partes, de nuestro tiempo o de épocas pasadas, transcrita en palabras que pueden enseñarnos mucho sobre nosotros mismos, sobre ciertas regiones que no habíamos explorado o no habíamos sabido expresar; es una promesa de no pertenecer solamente a un pequeño círculo” (Petit, 1999:98-101).

Recurro al ejemplo de la novela alemana de Bernhard Schlink, *El lector*, narra la relación entre una analfabeta y un joven a través de la lectura en voz alta de varios libros –de los cuales sólo se mencionan títulos en la misma novela- La lectura aparece como el lenguaje secreto para acercarse al otro, incluso si está ausente. Pero también, es el medio para diferenciarse: el filósofo, el estudiante, los amantes, las favoritas del campo de concentración, las sobrevivientes, las acusadas el abogado, la analfabeta. Las relaciones de los personajes varían de acuerdo a su relación con la lecto-escritura.

El que las bibliotecas públicas sean utilizadas por mucha o poca gente a lo largo de toda la vida depende, en gran parte, de cómo fuera o no introducida esa gente a dichas bibliotecas desde temprana edad y de cómo se las hicieran o no apreciar en su vida de familia. Los niños que empiezan a ir a una biblioteca por su propio impulso o por alguna indicación suelta de sus familiares son relativamente pocos. Hacen falta, más bien, una iniciación y una promoción graduales y constantes.

Cada sujeto y cada escena de lectura, aporta una nueva manera de entender qué es la lectura y cómo se convierte en una actividad posible dentro y fuera de la escuela. La lectura es una práctica cultural que se comparte, y en este sentido puede proponerse su transversalidad: atraviesa a la escuela y la excede. La mirada antropológica permitirá reconocer escenas diversas en cuanto a sus participantes, su localización, su impacto, experiencias en las que lectura se presenta como un valor y sobre la que los sujetos ponen expectativas diversas. Recuperar la voz de los lectores como perspectiva desde la cual observar el proceso de construcción de significado en los textos, representaciones y

valoraciones en torno a la lectura y la escritura, los vínculos creados entre ellos a partir de la cultura escrita y los bienes culturales: ¿Cómo se incorporan en contextos de enseñanza formal y no formal de su cotidianeidad?

Con el material que me proporcionen entrevistas personales sobre la historia de la lectura de personas de diferente edad, clase y sexo reformularé las hipótesis. Posteriormente, a partir del análisis y a la comparación de los dos casos, pretendo abstraer indicadores sobre la lectura

Me enfocaré en la experimentación, expresión y participación del público infantil, pero están involucrados los maestros, los padres y los adultos mayores con los que conviven a diario, en la escuela, el puesto de periódicos y en casa.

Investigaré la relación entre los varios factores que influyen en el interés por la lectura: a) formación de hábitos; b) condiciones socioeconómicas; c) éxitos escolares, d) éxito profesional, e) nivel cultural de los padres.

Los lectores y las comunidades de lectores desarrollan distintas formas de leer. Habrá que analizar el desarrollo, como lectores, de diversos grupos de sujetos, para determinar: por qué un niño iniciado como lector lo será a lo largo de su vida, y por qué otros no; qué influencia tiene el uso regular de la biblioteca durante los años escolares en la costumbre posterior de leer (cantidad y tipo de lecturas).

La lectura como política pública

Entre los gestores y responsables del sector cultural en México, domina con respecto a la lectura una concepción en la que predomina la queja por el diminuto mercado del libro en nuestro país y por la no lectura. En 2008 México elevó a rango de Ley el fomento a la lectura y el libro, lo que significó definir el fomento a la lectura como una política de Estado y no sólo de gobierno. Esto fue un cambio de paradigma que daba lugar a un enfoque distinto de cómo estimular la lectura al pensar ésta así como la escritura como un instrumento indispensable para el ejercicio de la ciudadanía. Es decir el nuevo enfoque sobre la lectura la piensa

como un ejercicio de democracia social y cultural, que involucra a los medios de comunicación, las asociaciones civiles, maestros, promotores de lectura y padres de familia, así como a los actores de la cadena del libro: industria papelera, transporte y paquetería, ilustración y a los organismos en defensa de los derechos de autor.

La lectura pareciera estar al alcance de todos, sin embargo sólo unos cuantos tienen la posibilidad de disfrutarla y tener el acceso a otras formas de sociabilidad. Una de las hipótesis que ha manejado el proyecto desarrollado por Cultura y Ciudadanía es que no es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir, sino que son ciertas formas de convivencia las que inclinan a consumir objetos que se leen. Es imposible reducir el interés y el fomento de la lectura a las estrategias de la familia y a la institución escolar, pues hay muchos otros ambientes como los medios de comunicación, el trabajo, las iglesias, los partidos políticos o la simple supervivencia en el medio urbano los que juegan un papel esencial para la adquisición del hábito de la lectura y el acercamiento a ella desde temprana edad.

Existen estudios y estadísticas sobre la lectura, pero parecen olvidarse del lector, del ciudadano lector, sus preferencias y condiciones: medios socioeconómicos, códigos simbólicos, entrenamiento intelectual y sensible, los recursos para expresarse, el diálogo con el otro, la traducción de la realidad virtual a la realidad material, para reproducir y ampliar los esquemas de identidad, diversidad y tolerancia a través de los momentos de lectura no sólo en cuanto a los contenidos sino a las formas de interpretación.

El Programa Nacional de Lectura (PNL) reconoce que la adquisición insuficiente de competencias básicas (en comprensión lectora y matemáticas), cuyo desarrollo es prioridad de la educación del tipo básico y fundamento de otros logros educativos, es un problema generalizado: se manifiesta en todos los tipos de escuelas. Por ello, es de suma importancia ofrecer ambientes que propicien situaciones de comunicación en la escuela pública que favorezcan los

aprendizajes y el desarrollo de los alumnos como lectores y escritores. Además, establece como propósito que los niños adquieran el hábito de la lectura, se formen como lectores que reflexionan sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.

Para la OEI, el lenguaje, es piedra angular en los procesos educativos. Por tanto, la formación de lectores autónomos es una de las tareas prioritarias de la educación básica. Es, asimismo, condición necesaria para la formación de ciudadanos capaces de participar activamente en sus comunidades. Para la UNESCO, la lectura como comunicación: intercambio de ideas, comprensión y convivencia pacífica. Los primeros en influir son padres, maestros y bibliotecarios.

Si bien el espacio educativo que ha concentrado las actividades para el desarrollo de habilidades comunicativas ha sido el aula, es importante continuar impulsando el desarrollo de la biblioteca escolar como un recurso fundamental para el aprendizaje. La diversidad de materiales para la lectura que ofrecen las bibliotecas escolares es un apoyo pedagógico clave para cualquier disciplina.

Los objetivos principales en las Reglas de Operación del PNL está la distribución de títulos para acrecentar los acervos de bibliotecas escolares y de aula así como la capacitación de asesores y mediadores de lectura para el acompañamiento presencial en las escuelas de educación básica y normal, su población objeto es: docentes, maestros bibliotecarios, bibliotecarios, asesores acompañantes, asesores técnico pedagógicos y los directivos. El PNL ha participado en ferias nacionales e internacionales especializadas en el tema de la lectura. Esto, ha permitido acercar a niños, jóvenes y maestros al trabajo de formación de lectores y escritores desde un enfoque diferente, el aprecio por la lectura fuera del aula, en este sentido, las ferias de libros se transforman en canales para impulsar

conocimiento y generar prácticas de lectura placentera y dinámica en espacios extraescolares⁵.

En cuanto a distribución de acervos a la sociedad civil, el Estado, a través de la Dirección General de Publicaciones de Conaculta, ha promovido aproximadamente 6 mil salas de lectura con 100 títulos cada una en el país. El Centro de Documentación (CEDOC) de la Dirección General de Materiales Educativos, pone a su alcance los más de 30,000 títulos especializados en literatura Infantil y Juvenil, así como los servicios que ofrece y los convenios institucionales con los que cuenta⁶.

El PNL establece cuatro líneas estratégicas: 1. Fortalecimiento curricular y el mejoramiento de las practicas de enseñanza; 2. Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica; 3. Capacitación y actualización de recursos humanos para la formación de lectores y; 4. Generación y difusión de la información sobre conductas lectoras, señalando cuales fueron los avances que se lograron en el último año.

Por otra parte, el “Programa México hacia un país de lectores” en el marco del Plan Iberoamericano de Lectura, tiene como objetivo la inclusión y depende de todos los niveles de gobierno, la iniciativa privada y la sociedad civil. El Programa crea las condiciones para que todos los ciudadanos puedan apropiarse de la lengua escrita en el ámbito escolar y extraescolar en cuanto a la disponibilidad y presencia fija de los materiales impresos (diversos en temas, géneros, soportes textuales, discursos y autores), así como la infraestructura para su distribución (bibliotecas y otros espacios de lectura, puntos de venta) y el acceso, entendido como oportunidades para participar en eventos y experiencias significativas y gratificantes en torno a la palabra oral y escrita. Sin embargo me gustaría que abordara las estrategias para la formación de públicos, la difusión, los posibles

⁵ www.lectura.dgme.sep.gob.mx/

⁶Plan Estratégico de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

indicadores para las intervenciones locales, así como la evaluación cualitativa del proceso más que la información cuantitativa, que sin duda es relevante, pero no se sabe cómo cambiaron las condiciones de los promotores capacitados o de la población beneficiada. ¿Quién le da seguimiento, quién vigila el cumplimiento de la legislación? ¿Quién evalúa el perfil de los servidores públicos que gestionan los espacios para la lectura? ¿Se crearon efectivamente en México el consejo de lectura, el observatorio de lectura y el portal para promotores?

El programa parece incluyente, entre premios y concursos, nuevas tecnologías (e-México en bibliotecas públicas, software para capacidades diferentes), talleres infantiles, cursos, encuentros, congresos, seminarios, apoyo a comercio y edición de libros, capacitación para promotores y personal (también a distancia) y atención a grupos vulnerables, pero no se sabe cómo llegaron a ellos, si las demandas se satisficieron, si las propuestas y los promotores salieron de un grupo en específico, si la difusión y el público fue el esperado.

Otro aspecto que resalto es el de la lectura está ligada a otras prácticas culturales que son retomadas en las ferias, como talleres de artes visuales, artes plásticas, artes escénicas, pero no hay talleres de composición literaria que inciten a la gente a imaginar y a crear unas cuantas líneas y quizá a continuar con este ejercicio⁷.

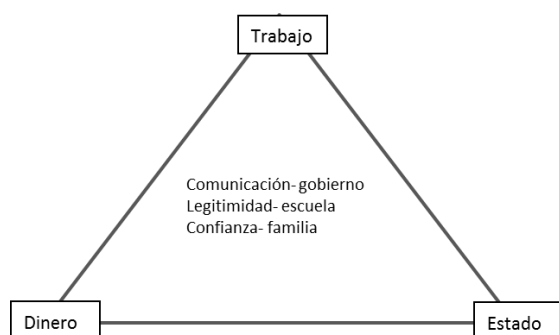
Creo que no es suficiente el hecho de equipar o crear espacios para el disfrute de la lectura, no basta con que los promotores asistan a los seminarios si nadie evalúa su desempeño y si no vigilan el mantenimiento de los espacios, aquí pondré como ejemplo un caso cercano: las bibliotecas públicas. Sus problemas administrativos: hay mala atención (si es que son atendidas), si tienen materiales no se permite desordenarlos, prefieren que no haya préstamo a domicilio, lo más consultado es internet, no puede usarse el espacio en las horas que la comunidad

⁷ La Secretaría de cultura lleva a cabo programas de promoción de la lectura “Libro puertos”, “Libro Club de la Ciudad de México”, “Públicos Específicos”, “Feria Comunitaria de Fomento a la Lectura y el Libro” y “Remate de Libros”.

lo necesita, los encargados no conocen los materiales existentes, no promueven ni fomentan la lectura. Curiosamente las más limpias y equipadas permanecen así, intocables.

Aunque es difícil encontrar indicadores en materia cultura, las acciones que cubre el programa y los números son alentadores pero no se sabe cuáles fueron las propuestas comunitarias, si aplicaron o continuaron lo aprendido, si se reflejó en su calidad de vida después.

¿Quién puede leer por placer cuando se está si trabajo y sin ingresos?



El libro no es una mercancía cualquiera, contiene universos simbólicos. La industria editorial publica el pensamiento, la creación de los mexicanos, pero los libros no son una inversión a futuro, no están en la “canasta básica” de las familias.

En cuanto al análisis de la cadena productiva editorial y las prácticas de lectura - qué, cuándo, cómo y por qué leemos- cabe otra pregunta: ¿Es cierto que como sociedad queremos, que podemos multiplicar el número de practicantes de una lectura crítica, autónoma, diversa? ¿Qué sentido tiene impulsar la industria editorial o formar lectores? La encuesta de lectura realizada por Cultura y Ciudadanía A.C. arrojó un dato curioso: los estudiantes de posgrado, en general, leen muy poco. ¿Cuál es su lugar en la cadena productiva? Los “intelectuales” pagan impuestos como empresarios (IETU) aunque sus ingresos –por honorarios- no alcancen ciertas cantidades.

La industria editorial se enfrenta a la economía: el monopolio, los pocos puntos de venta y la falta de públicos específicos, la falta de políticas públicas en torno a los bienes culturales y los derechos culturales. Según el estudio estadístico de producción y comercio editorial de libros en México, que anualmente publica la Caniem bajo el título de *Actividad editorial*. La cadena editorial forma parte de un grupo de sectores con los registros más bajos de productividad de toda la industria mexicana. Existen estimaciones que ubican un cierre del 40 a 43 por ciento de librerías en los últimos 10 años. Ello supone que a mediados de los años noventa existían en el país cerca de mil librerías y que cada año habría cerrado un promedio de 40. De acuerdo con Educal, que distribuye y comercializa productos editoriales de Conaculta, se han perdido 20 librerías al año. Según el Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor (Cempro), dos de cada 10 libros tienen un origen ilegal y cuatro de cada 10 son fotocopiados. La industria formal sólo surte al mercado el 40 por ciento de las ventas totales y el precio de un ejemplar pirata puede llegar a ser hasta un 50 por ciento menor al que se pagaría en una librería. Ahora algunas editoriales han optado por hacer publicaciones sobre pedido. Por otro lado, México es más importador que productor de papel y hay un ineficiente abasto de celulosa. En cuanto a la impresión, la Cámara Nacional de la Industria de Artes Gráficas (Canagraf) detectó como principales problemas en 203 empresas del Valle de México, maquinaria obsoleta, capital insuficiente, personal irresponsable y capacitación y tamaño físico reducidos.

¿Qué oferta existe y que políticas regulan la lectura?

Algunos objetivos de los programas de gobierno pretenden incrementar los niveles de: lectura y escritura, los servicios en las bibliotecas públicas y escolares, la circulación de libros, el acceso de toda la población nacional a la información, conocimiento y entretenimiento. Otros proyectos incluyen el trabajo técnico con los acervos, el trabajo académico en cuanto a la formación de promotores, encuentros y congresos.

Encuentros nacionales o internacionales discuten políticas públicas en torno a la formación de niños y jóvenes para construir la ciudadanía del siglo XXI. La transformación de prácticas de lectura y escritura y su impacto en el mejoramiento de la calidad educativa, inserta en el contexto de interculturalidad.

Programas de acercamiento a la lectura, cuidadosas selecciones, acciones en el espacio público, incluyen actores de la cadena de producción del libro. Sellos editoriales bajan precios en colecciones para este fin (Random House Mondadori, Santillana, Urano, Norma, Planeta y Ediciones B. Por su parte, las librerías son: Gandhi, El Sótano, Liverpool, Sanborn's, Librería Porrúa, El Palacio de Hierro, Librerías de Cristal, El Péndulo, Casa del Libro y Gonvill Librerías). En algunos hay una especie de filantropía, como la Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura A.C., que organiza campañas y destina fondos a este fin, el apoyo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana es importante pero también lo son esfuerzos locales como los Libro clubes de los comités vecinales hasta las universidades que ofrecen licenciaturas relacionadas con el tema del fomento a la lectura. La legislación en torno al fomento a la lectura vela por la equidad de acceso al libro, la lectura y la información, la infraestructura y el servicio de las bibliotecas, las investigaciones, la capacitación y la cooperación cultural internacional, resumidos en el siguiente cuadro:

Planes nacionales de fomento a la lectura

	objetivos	proyectos	acervos en bibliotecas	públicos específicos	vínculos
Argentina	para incentivar la lectura en las escuelas	distribuir cuentos en canchas de fútbol, hospitales, playas, etc	colecciones de ciencia y derechos humanos	Maratón de Lectura para acercar los niños	"Ver para leer" es una estrategia para incentivar la lectura placentera y colectiva de distintos textos literarios a partir del cine, la lectoescritura y la comunicación.
Brasil	inclusión social y mejor calidad de vida		acceso y democratización, libros para educación básica y media		
Chile	política nacional del libro y la lectura		centros de recursos de aprendizaje (impresos, digitales, casete, videos, etc.)		
Colombia	lectura como una experiencia enriquecedora, lúdica, y divertida, que vaya más allá de su condición de instrumento educativo asociado al deber escolar.	acceso a la información, conocimiento y entretenimiento	públicas y escolares	niños, jóvenes y adultos	
Cuba	promover el libro			organismos, instituciones, grupos y personas	
Dominicana	desarrollo integral y producción de conocimientos			estudiantes	lengua y estética
Ecuador			textos para la educación básica	niños, jóvenes y adultos	
El Salvador	un país de lectores				interacción entre la lengua y la cultura
España	mejora de los hábitos de lectura, considerando la lectura como una herramienta básica del aprendizaje; convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad y promover la participación	"El Quijote en el aula"		profesores de español, población infantil y juvenil	colaboración y el desarrollo de iniciativas propias
México	competencias comunicativas —hablar, escuchar, leer, escribir			alumnos y maestros	
Nicaragua	asumen la lectura como una práctica voluntaria para informarse y disfrutar, es un lector (a) autónomo y crítico	"Consejo nacional del libro"		lectores	
Perú	comprensión lectora: procesar información en cualquier soporte, atribuirle significado. La gestión de la lectura como actividad permanente	democratización, acceso, inclusión y ciudadanía	"Bibliotecas Amigas de Niños y Niñas" es una propuesta educativa que busca relacionar a niños y niñas de 4 y 5 años con su tradición oral y el mundo escrito, y lo hace a través de cinco estrategias: El uso de una biblioteca de aula, una biblioteca itinerante, una biblioteca maternal o de familia, un cuaderno viajero y un compendio de la tradición oral de las zonas donde se desarrolló el proyecto.	niños, estudiantes	construir textos y comunicar resultados
Portugal	ocupar los primeros niveles de lectura	"Leitura em vai e vem", "Serviço de Apoio à Leitura"	red en los distintos niveles de enseñanza	preescolares y familia; profesores y jóvenes	hábitos y metodologías
Uruguay	promover, articular y divulgar acciones				inclusión social y desarrollo

Fuente: Elaboración propia

Así, por ejemplo, en España, La Biblioteca Virtual Cervantes ofrece un espacio de referencia de la cultura en español y se presenta como un proyecto abierto, universal e integrador, con vocación de servicio y dirigido a estudiantes, profesores, investigadores, lectores y público en general. Su modelo de gestión público-privada por medio de una fundación, que fue considerado como un ejemplo de buenas prácticas por la Biblioteca Digital Europea (Europeana), es reconocido de nuevo por el SPIRL⁸.

En Colombia, el Observatorio de la lectura es un escenario de reflexión, acción y construcción colectiva de conocimiento sobre la promoción de la lectura. Es un instrumento para generar, conjuntar y difundir información sobre las iniciativas, los canales de producción y circulación del libro, para facilitar procesos de seguimiento, evaluar impactos y generar propuestas sobre la promoción de la lectura. El Observatorio de Medellín (en el marco del Plan Municipal de Lectura: Medellín una ciudad para leer y escribir) es un proyecto pionero en Latinoamérica que integra instrumentos y estrategias alrededor de la promoción de la lectura y la escritura. ¿Para qué un Observatorio de la Lectura?⁹ La necesidad de contar con instrumentos confiables para apoyar la toma de decisiones en el contexto local, nacional y regional sobre la promoción de la lectura; la necesidad de impulsar la generación y el intercambio de conocimiento sobre la promoción de la lectura; la necesidad de articular el trabajo de las diferentes organizaciones comprometidas con la promoción de la lectura en el país y en la región; la necesidad de contar con instrumentos confiables que permitan acercarse de manera más precisa a las realidades de la promoción de la lectura; generar conocimiento; servir de intermediario entre la investigación y la sociedad; recopilar, promover y elaborar: información estadística, investigaciones y análisis; facilitar la toma de decisiones;

⁸ <http://blog.cervantesvirtual.com/la-cervantes-obtiene-el-premio-stanford-para-la-innovacion-en-bibliotecas-de-investigacion/>

⁹ <http://www.reddebibliotecas.org.co>

fomentar el debate y la reflexión; para fortalecer el Plan de Lectura; para Observar las política públicas de lectura.

¿Qué escenarios de lectura propician la expresión de la creatividad y la participación?

¿Qué condiciones en la escuela, la familia y el espacio público pueden formar lectores críticos?

¿Qué actitudes y costumbres forman un autodidacta y cómo incorpora la lecto-escritura en su vida cotidiana?

¿Qué elementos de socialización pueden ser útiles para la lectura?

¿Qué brechas hay entre el lector o el no lector y los recursos para leer?

La formación de públicos se entiende como “La creación de actitudes, sensibilidades, disposiciones, creencias y prácticas relativas a la posibilidad y capacidad de disfrute de las diversas ofertas culturales, en las mentes, en los sentidos y en los cuerpos de los espectadores habituales y potenciales de una obra, una disciplina o un centro cultural” .Para hablar de públicos de lectura, debe haber conceptos básicos, herramientas y códigos comunes, imaginarios que los identifiquen, que les permitan entrar en diálogo, haciendo lecturas sobre su realidad más inmediata. Si hablamos de democratización e igualdad de acceso, quizá sería más fácil pensar en los relatos construidos en el ciberespacio, donde la gente parece más libre para expresarse, escribe y lee pequeños relatos con los que se identifican otros. El deseo o la necesidad de conectarse con su realidad más inmediata, con lo que le interesa: literatura sencilla, para crear curiosidad, para incluso animarse a escribir unas líneas en su perfil de Facebook. ¿Son estas lecturas menos importantes aun cuando hay una demanda diaria y constante?

La lectura no es un fin en sí misma, funciona más como un instrumento de socialización o de aislamiento, no es una actividad aislada y desvinculada de otros procesos de educación o socialización. Iberoamérica comparte las mismas preocupaciones: mejorar la calidad de vida. De poco sirve que existan bibliotecas

si casi nadie las utiliza, es necesario valorar la lectura en el imaginario social, como una necesidad y una riqueza, que existan condiciones familiares y escolares adecuadas. En Colombia el libro es un objeto de regalo y de consumo, no así en México, donde el precio del libro aún no le permite situarse entre la canasta básica de las familias, la biblioteca tampoco es una opción para el paseo de los domingos. Cuando pensaba en los excluidos, asociaba el nivel socioeconómico bajo, pero existe otra forma: los excluidos ricos, aquí la diferencia serían los códigos simbólicos para acceder a la lectura, no solo a la adquisición del libro-objeto. La calidad de la educación recibida marca un grado de integración o de exclusión. Además, los factores que condicionan la lectura son muy variados: a veces es la presencia de libros en el ámbito doméstico o el ejemplo de adultos lectores en la familia y en el entorno próximo, otras veces es gracias a una experiencia satisfactoria de iniciación a la lectura en la escuela o la existencia de infraestructuras públicas que faciliten mantener y ampliar el hábito de leer. No obstante, la concurrencia de las circunstancias más favorables no garantiza el éxito; igualmente, un entusiasta lector puede surgir en los ambientes más desfavorables.

Existen proyectos de inclusión social (niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores), fomentando la tolerancia, el respeto, la cohesión y la igualdad de acceso pero las estadísticas están lejos de los sentimientos y creencias de las personas. Existen evaluaciones, pero las percepciones de los lectores, que dependen del acceso a los recursos, a la oferta, condiciones socioeconómicas, son distintas concepciones sobre la función de la lectura.

Bibliografía

- Arenzana, Ana y Aureliano García, Espacios de lectura: estrategias metodológicas para la formación de lectores. México : FONCA, 1995. 175 p.
- Bahloul, Joëlle (1998): *Lecturas precarias. Estudio sociológico de los «poco lectores»*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bibliobus, SINABI (sistema nacional de bibliotecas) Costa Rica en <http://www.sinabi.go.cr/Proyecto%20Promocion%20de%20lectura/Viajemos%20con%20la%20lectura%20Bibliobus.aspx>
- Bombin, Gustavo. La lectura como política educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 46. Año 2008.
- Bombini, Gustavo (2002): «Sabemos poco acerca de la lectura», en *Lenguas Vivas*, Publicación del Instituto de Enseñanza Superior «Juan Ramón Fernández», año 2, n.º 2, octubre-noviembre, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1991): *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2002) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2003) *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Barcelona, Paidós, Estética, núm.33.
- Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Siglo XXI, Argentina
- Burke, Peter y Assa Briggs. *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Taurus (Historia), Madrid, 2002.
- Burke, Peter: *¿Qué es la historia cultural?*, [2004] Barcelona: Paidós, 2006.
- Castaingts Teillery, Juan. *Apuntes preliminares* (inédito), México, 2007.
- Castellanos Ribot, Alfonso et al. *Atlas de infraestructura cultural de México*, México, Conaculta, 2003.

Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier (dirs.). Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños, obreros, en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, [1997] Madrid: Taurus, 2001, pp. 539-589.

Centro de estudios de promoción de la lectura y literatura infantil, <http://www.uclm.es/cepli/v2/>

Certeau, Michel de (1996): *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

Chartier, Anne Marie y Hébrard, Jean (2002): *La lectura de un siglo a otro. Discursos sobre la lectura (1980-2000)*. Barcelona: Gedisa.

Chartier, Roger, Aprender a leer, leer para aprender en: *Francia Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Editions de école des hautes études en sciences sociales, (EHESS) 2010.

Chartier, Roger. Cuatro siglos de lecturas populares», *Letra internacional*, 83, 2004, p. 39 [Publicado anteriormente en José Antonio Millán (coord.): *La lectura en España. Informe 2002*, Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2002, pp. 27-44].

Chartier, Roger. De la historia del libro a la historia de la lectura, en su libro: *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza Editorial, 1993, pp. 13-40

Chartier, Roger. Lenguas y lecturas en el mundo digital en *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México: Universidad Iberoamericana, 2005, págs. 195-218.

Crehan, Kate. Gramsci, cultura y antropología, [2002] Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2004

Cuadra, Álvaro. *Hiperindustria cultural*, Editorial Arcis, Santiago de Chile

Cuesta, Carolina (2002): «Hacia la construcción de una nueva mirada sobre los lectores y la lectura», en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 1, n.º 1. Buenos Aires: El Hacedor.

Cuesta, Carolina (2003): *Los diversos modos de leer literatura en la escuela: la lectura de textos literarios como práctica sociocultural*. Tesis de licenciatura dirigida por el Dr. Gustavo Bombini. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras.

C2 Cultura y Ciudadanía, Plataforma de investigación cultural y diseño de políticas culturales A.C. *Panorama actual de la lectura en el Distrito Federal, México*, 2012.

Darnton, Robert. Historia de la lectura, en Peter Burke (ed.): *Formas de hacer historia*, [1991] Madrid: Alianza, 1993, pp. 177-208

De Garay Sánchez, Adrián. *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, México, ANUIES, 2001.

Eco, U. (1.987) *Lector in fábula. La cooperación en el texto narrativo*. Barcelona, Lumen.

El futuro del libro. Del código al hipertexto. Entrevista con Roger Chartier por César Rendueles. Mayo 2009.

Escalante Gonzalbo, Fernando. *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*. El Colegio de México

Fernández Santillán, Nancy Ileana y otros. Análisis estadístico : Saber leer, factor determinante en el rendimiento académico. [en línea] .*La Laguna*, Coahuila : Los autores, 2002. Disponible en Internet en <http://www.ciadet.edu.mx>.

Ferreiro, Emilia. Por una agenda de políticas públicas. *Pensar Iberoamérica*. Revista de Cultura de la OEI No. 10, Año 2004.

Francois, López: *Hacia una historia de la lectura*, Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jeronima Galés, 2005.

- García Canclini, Néstor (1990) "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu" en Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- García Canclini, Néstor (*Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa, 2002.
- García Canclini, Néstor . Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, Editorial Random House Mondadori, México, 2009.
- García Canclini, Néstor y Ernesto Piedras (2006) *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México, FLACSO/ Secretaría de Relaciones Exteriores, Siglo XXI Eds.
- Garrido, Felipe, *Reseña de unidades especializadas*, bibliografía del Posgrado Virtual en políticas Culturales y Gestión Cultural, 2011.
- Garrido, Felipe. *El buen lector se hace, no nace*, México, Ariel, 1999.
- Giménez, Gilberto. Cultura, identidad y discurso popular, en Andrew Roth Seneff y José Lameiras (eds.): *El verbo popular*, Zamora (México): El Colegio de Michoacán, 1995, p. 15.
- Goldin, Daniel. "Prólogo", en: *Encuesta Nacional de Lectura, informes y evaluaciones*, México, Conaculta, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- Gómez Palacios, Margarita, et. al. *La lectura en la escuela*. México: SEP, 1996, 311 p.
- Gómez Soto, Ignacio (1999): *Mito y realidad de la lectura: los hábitos lectores en la España actual*. Madrid: Endymion.
- Gutiérrez Valencia, A. y Montes de Oca García, R.: La importancia de la lectura y su problemática... *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653)
- Gutiérrez Valencia, A. y Montes de Oca García, R.: La importancia de la lectura y su problemática... *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653)
- Hammersley Martyn y Paul Atkinson (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*, 2ª ed., Paidós, Barcelona.
- INEGI. *Estadísticas socio demográficas*. [en línea]. México : INEGI, 2002. Disponible en Internet en: <http://www.inegi.gob.mx/estadística>.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Análisis de los resultados de la prueba nacional de aprovechamiento en lectura en secundaria: estudio multinivel de logro y tendencias*. Año 2003.

Javier Brun (Dir), Joaquín Benito y Pedro Canut, *Redes Culturales. Claves para sobrevivir en la globalización* Madrid, AECID.

Jiménez, Lucina. *Democracia Cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Jolibert, J. (1.995) *Formar niños lectores de texto*, Santiago de Chile, Dolmen

Lerner, Delia (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP / FCE.

Leroi-Gourhan, André. *El gesto y la palabra*. Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1971

Lomelí, Luis Felipe. *¿Por qué no leen los que no leen?*
<http://www.fundacionpreciado.org.mx>

López, Sergio Raúl. "Fotocopian al año 300 millones de libros". En *Reforma* (Sep. 9) [en línea]. México : Reforma, 2002. Disponible en Internet en <http://www.reforma.com>

Manifiesto para las bibliotecas escolares de la IFLA, UNESCO, 1999

Mariscal Orozco José Luis (comp.) *Políticas culturales. Una revisión desde la gestión cultural*. Guadalajara, Jalisco Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual, 2007, 156 p. (Análisis y gestión cultural)

Martin-Barbero Jesús. *Nuevos modos de leer*. Ponencia presentada en el Seminario Mito o realidad del libro, V Feria Internacional del Libro, Bogotá, 1994.

- Martín-Barbero, Jesús y Gemma Lluch. *Proyecto: Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*, CERLALC-UNESCO, Bogotá, 2011.
- Meece, Judith. *Desarrollo del niño y del adolescente: Compendio para educadores*. México : SEP :McGraw-Hill, 2000. 265 p.
- Meneses, Felipe, et al. "*La relación de la lectura en la escuela*", "*Bibliotecas escolares*", IFLA/Unesco
- Mercado, Serafín J., y otros. *La lectura de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, medida con un instrumento integrado de velocidad, comprensión y habilidad gramatical*. México, 1998. 45 pp.
- Miranda Gil, Marcos. *Viaje alrededor de la lectura* [en línea]. México, 2002. Disponible en Internet <http://www.sepic.mx/letras/viaje.html>.
- Nivón Bolán, Eduardo. *Políticas culturales en México: 2006-2020. Hacia un plan estratégico de desarrollo cultural*, Universidad de Guadalajara y Miguel ángel Porrúa, 2006.
- OCDE. *Conocimientos y destrezas para la vida: Primeros Resultados del proyecto PISA. Educación y destrezas*. Madrid: OCDE : Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001. 31 p.
- OECD. *Programme for International student Assessment. Reading, mathematical and scientific literacy*.
- OECD. *Programme for International Student Assessment. Reading, mathematical and scientific literacy*. París : OECD. 2000. pp.12-19
- París : OECD, 2000. 159 p. "Revista Cultural" En *Reforma*. México : Reforma, (Año 7, 2,568) (Sep. 17), 2000. 129 p.
- Peroni, Michel (2003): *Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Peters Núñez Tomás. *Canasta básica de consumo cultural: ampliación de derechos, propuestas en Memoria del Seminario Construcción de indicadores de desarrollo cultural comunitario*, GDF, noviembre, 2010.

Petit, Michèle (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, FCE, Espacios para la lectura.

Petit, Michèle (2001): *Lecturas: del espacio íntimo al espacio privado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Plan Iberoamericano de Lectura (ILIMITA), Agenda de políticas públicas de lectura, Bogotá, Cerlalc-OEI, 2004

Prácticas docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria. Primera edición 2007.

Privat, Jean-Marie (2002): «Sociológicas de la didáctica de la lectura» en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 1, n.º 1. Buenos Aires: El Hacedor.

Programa Nacional de Lectura, <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>

Promoción de la lectura <http://www.promociondelalectura.edu.uy/intro1.ht>

Proyecto Podemos Leer y Escribir, CERLAC-UNESCO

Rey, Germán, “Lecturas que crecen, lecturas inmóviles. La lectura en Internet, periódicos y revistas en Colombia”, en *Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia*, Bogotá, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, IDCT, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro y Fundalectura, 2006.

Reyes Heróles, Federico. Políticas públicas sobre la lectura. *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. No. 52, Junio 2008.

Rockwell, Elsie (2005): «La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares», en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 3, n.º 3. Buenos Aires: El Hacedor, Jorge Baudino.

- Rodrigo, M. (1.993) *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*, Edit. Visor, Madrid.
- Román Gubern, *Metamorfosis de la lectura*, Barcelona, Anagrama, 2010, 138 pp.
- Ruiz, Elisa. "La esencia de la lectura no es obtener información, sino vivir una experiencia" en *Rumbo Nuevo*. (No. 12,879) (Mar. 3). Villahermosa, Tab.: Rumbo Nuevo, 2002. p. v.
- Schlink Bernhard. *El lector*, Anagrama, Barcelona, 2009.
- Silva, Silva, Mabel. "Expertos estudian lectoría" en Noticias en *El Universal*. Caracas : El Universal, 2002. 2 p.
- Subirats Eduardo. *Culturas virtuales*. Ediciones Coyoacán, México, 2001.
- Umberto Eco y Jean-Claude Carrière, *Nadie acabará con los libros*, coordinación y prólogo de Jean-Philippe de Tonnac, fotografías de André Kertész, traducción de Helena Lozano Miralles, México, Lumen, 2010, 263 pp.
- UNESCO. *Informe sobre la educación en el mundo*, 2000. Madrid : UNESCO : Santillana, 2000. 235 p.
- UNESCO. OREALC. *Primer Estudio Internacional Comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica. Segundo informe*. Santiago de Chile : UNESCO, 2000. 48 p
- UNESCO. *World Education report 2000 : The right to education : towards education for all throughout life*. París : UNESCO Publishing, 2000. 178 p.
- UNESCO. *World Education Report*, 2000. París : UNESCO, 2002. p. 54-60
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Anuario estadístico*, 2001. Villahermosa, Tab. : UJAT, 2001. 73 p.
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Autodiagnósticos de las Divisiones Académicas y la extensión de los Ríos*. Villahermosa, Tab. : UJAT, 2001. 10 v.
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Excelencia académica, compromiso social I: Programa de trabajo 2000-2004*. Villahermosa, Tab.,: UJAT, 2000. 81 p.

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Plan de Desarrollo Institucional, 1996-2000*. México : UJAT, 1996. p. 47

Vargas, Paul Carlos y Ángel. “ México inmerso en el analfabetismo funcional, una catástrofe silenciosa” en *La Jornada* (Ene. 15), 2000. México : La Jornada, 2000. p.

Viñao Frago , Antonio, *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales, Naucalpan de Juárez, México: Fundación Educación, Voces y Vuelos, 1999.*

VV. AA. (2005): *Una región de lectores. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica*. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América latina y Caribe (cerlalc), Plan Iberoamericano de Lectura –ilímita–, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (oei).

Yunes, Eliana. *Políticas públicas de lectura. Modos de hacerlas*. CERLAC Pensar el libro, No.03. Marzo 2006.